

Estimados amigos/as, ya podéis hacer las reservas para el *XLI Festival Juvenil de Teatro Grecolatino de Segóbriga* e inscribir a vuestros alumnos/as en el *Concurso Nacional de Cultura Clásica Ciudad de Cuenca* y en el *Certamen Latinum Ciudad de Cuenca*. Espero que seáis muchos los que inscribáis a vuestros alumnos/as, especialmente en el Concurso de Cultura Clásica, para bien de las Enseñanzas Clásicas, las cuales, si no lo evitáis los que podéis hacerlo, desaparecerán, a no mucho tardar, de los currículos escolares por carecer de interés para ellos, debido, sobre todo, a la escasa y poco valiosa información que reciben con esta disciplina.

Las ventajas de este concurso son varias, como vosotros mismos podéis comprobar ojeando el Temario y el Cuestionario del mismo:

- 1) El profesor/a no necesita preparar nada antes de iniciar la clase.
- 2) La Metodología que se recomienda seguir en ella hace que los alumnos/as permanezcan atentos en todo momento y participativos en la clase.
- 3) Al estar muy ilustrados los temas y los diferentes aspectos de los mismos con mapas y dibujos, todos ellos se hacen una idea bastante cabal de los mismos, incluso los más despistados o desmotivados por el aprendizaje, en general.
- 4) Para todos ellos, por otra parte, resulta muy fácil aprobar la asignatura, sin que el profesor/a tenga que recurrir a algún “trabajo” sobre un mito grecolatino o maqueta de una casa romana para aprobar a los menos interesados por la asignatura.
- 5) Otra de las grandes ventajas de nuestro concurso es que los grupos que llegan a la fina tienen la oportunidad de visitar Cuenca, Patrimonio de la Humanidad, sus monumentos más representativos acompañados por Miguel Romero, Cronista Oficial de la ciudad, y el famoso mosaico de Noheda y el Parque Arqueológico de Segóbriga.
- 6) Y, como especial incentivo del concurso, **el grupo ganador recibe, además, 3.000 € para hacer un viaje a Grecia o a Italia.**

Nuestro concurso, por tanto, no es un “concursillo”, al uso, como los organizados por otros, los cuales aportan muy poco a los alumnos/as que participan en ellos. Por todo esto, esperamos que quienes impartís Cultura Clásica en la ESO o en Bachillerato inscribáis en él a vuestros alumnos/as, PARA BIEN, Y SOLO PARA ESO, como dije antes, DE LAS ENSEÑANZAS CLÁSICAS, a cuya defensa y promoción hemos dedicado lo mejor de nosotros desde hace más de 40 años, como muchos de vosotros sabéis, con iniciativas que debía haber tenido, sobre todo, la SEEC, “poderosa” en número de socios y en recursos, pero nula en iniciativas y apoyos a la Enseñanza Secundaria.

Respecto a la convocatoria del *Certamen Latinum Ciudad de Cuenca*, obedeció esta al deseo de evitar el fraude e, incluso, la injusticia del *Certamen Ciceronianum*, convocado por la SEEC, que se puede cometer premiando no al/a la concursante que posee mayores conocimientos de Latín, sino al que se ha aprendido mejor de memoria la traducción de los textos del programa, conocidos con anterioridad, cosa que no sucede con el nuestro, en el que se le propone un texto, de dificultad similar al de la SEEC, pero totalmente desconocido para él/ella.

Aparte de esto, conscientes de que el Latín aporta poco o nada a la mayor parte de los alumnos/as que lo cursan, tal como se viene impartiendo, pensamos que, para “justificar” su inclusión y mantenimiento en los currículos escolares de Secundaria, habría que enfocarlo a mostrar a los alumnos su importancia como lengua madre de las lenguas romances, tal como pretendemos hacer con nuestro Método de Latín, en el que hay abundante y clara información sobre la **evolución de las palabras del Latín al Castellano** y una sinopsis sobre la **evolución morfosintáctica del Latín al Castellano**. Así mismo, habrá que conseguir que, de los alumnos que lo cursen, los más motivados adquieran conocimientos suficientes para afrontar textos de una dificultad media-alta, y que todos conozcan su estructura y **no traduzcan por intuición**. Con nuestro Método, ambas cosas se logran sobradamente, como podrían acreditar los profesores que lo usan en clase. Y, por encima de todo, habrá que acabar con la sinrazón de que los alumnos aprendan a “hablar latín”, tal como propone un conocido profesor universitario. **Si no se procede así, se conseguirá que el latín, y de paso el griego, desaparezcan pronto, ¡¡¡y con razón!!!, de los currículos escolares.**

